

**Legado y aportes**  
**Alfred Neufeld: Una aproximación a su legado**  
**teológico**

Flavio Florentín • Campus IBA • f.florentin@teologia-  
iba.edu.py

### **Resumen**

El capítulo presenta el legado teológico de Alfred que se puede notar por medio de la centralidad de la iglesia como parte de su reflexión, su reflexión fue un continuo ejercicio pedagógico y buscó conciliar su reflexión con una mirada esperanzadora del futuro y el gozo de la vida presente

Palabras claves: Reflexión, Alfred Neufeld

### **Abstract**

The chapter presents Alfred's theological legacy that can be noted through the centrality of the church as part of his reflection, his reflection was a continuous pedagogical exercise and he sought to reconcile his reflection with a hopeful look at the future and the joy of life present

Keywords: Reflection, Alfred Neufeld

### **Introducción**

Quienes hemos tenido el privilegio de caminar la vida de servicio junto al Dr. Alfred Neufeld, compartiremos que esta parte del texto bíblico de Daniel se ajusta a lo que fue su vida: *“Pero los maestros sabios, que enseñaron a muchos a andar por el buen camino, brillarán para siempre como las estrellas del*

*cielo*” (Dn 12:3 TLA). No pretendo desconocer que esta posición tendrá sus detractores, pero quienes lo conocimos de cerca, y en sus buenos momentos, guardamos en nuestra memoria y afectos a Alfred como un “maestro sabio” que se ocupó de enseñar a muchos el camino recto. A sus conocimientos les agregó pasión, y a sus ideas, la energía necesaria para llevar adelante un sinnúmero de proyectos y programas que tuvieron por finalidad proveer a la iglesia y a la sociedad instituciones, programas y espacios que ayuden a la extensión, al fortalecimiento y al desarrollo de la obra de Cristo en el Paraguay.

Alfred nació en una numerosa familia cuyos padres fueron Peter K. Neufeld y Margarete Friesen. Fue el noveno de diez hijos. Nació en una aldea menonita de Fernheim, Chaco paraguayo, un 23 de julio de 1955, un año después de que asumiera la presidencia del país Alfredo Stroessner, General del ejército que se perpetuaría en el gobierno por 34 años, 5 meses y 19 días. El fin de su mandato llegó de manera violenta y en medio de una refriega cuartelera que empezaba a ser algo desacostumbrado en el país después de tantos años de gobierno relativamente estable. Menciono esta referencia a la vida política paraguaya para sacar a colación, quizás el único momento en toda la vida del Dr. Neufeld, en que un joven paraguayo de tierra adentro logró que Alfred levantara las manos en señal de rendición. Los sucesos del dos de febrero de 1989 nos tomaron por sorpresa a todos, y ocupados en nuestras tareas habituales. Esa noche Alfred estaba en una reunión del equipo pastoral de su iglesia. Cuando se enteró de los sucesos, a pesar de que su esposa le había

pedido que se quedara en ese lugar y regresara al día siguiente, no quiso dejar a la familia sola en medio de tan incierto panorama, y tomó rumbo a su hogar. En un retén militar, sobre la calle Dr. Paiva lo detuvieron. Un flaco y pálido soldadito, que había recibido la orden de no dejar pasar a nadie, apuntándole con un fusil punto 30 al pecho, lo alteó gritando la tradicional frase: “alto .. arriba las manos”. Alfred no tuvo otra opción que obedecer y levantar las manos.

¿Cómo terminó el incidente? No tengo noticias. Alfred no habló mucho de esta experiencia. No formaba parte de su anecdotario habitual.

Su formación primaria y secundaria la realizó entre Paraguay y Uruguay. La familia Neufeld se había trasladado a este último país para que el padre desempeñara la función de maestro de escuela. Alfred inició su formación terciaria estudiando en el Instituto de Formación Docente en Filadelfia, de donde egresó como Profesor de Educación Primaria, su primera y principal vocación. Ejerció la docencia en Yalve Sanga en medio de escuelas misioneras indígenas. Poco después contrajo matrimonio con Wilma Kähtler, en el año 1981. Al matrimonio le nacieron cuatro hijos, que acompañaron el peregrinaje académico y de servicio de sus padres. Su formación académica en el área de Teología la desarrolló en el Fresno Pacific College, concluyendo su doctorado en diciembre de 1994 en Suiza. Su servicio ministerial lo desarrolló como docente en instituciones de formación teológica como IBA y CEMTA. Además de predicar, ejerció liderazgo en iglesias de los Hermanos Menonitas del Paraguay, participó activamente en el desarrollo de varias

instituciones de servicio cristiano como Obedira, el Colegio Gutenberg, la Universidad Evangélica del Paraguay, la Asociación de Iglesias Evangélicas del Paraguay, la Asociación Caritativa de los Hermanos Menonitas, Red Guaraní: el Canal de la Familia, y en la organización y desarrollo del Congreso Mundial Menonita. Presidió la organización del Congreso Mundial Menonita celebrado en Paraguay en el año 2009, y además, por años participó de manera regular en el desarrollo del diálogo católico-mennonita sobre fe y bautismo.

Seguro que los tópicos de su involucramiento en instituciones y ministerios son más amplios. Dejo que otras investigaciones sigan ampliando sobre este punto. Por mi parte, quiero señalar tres aspectos destacados de su pensamiento teológico, que a mi entender, merecen ser mencionados en este encuentro. Estas reflexiones las realizo basándome en algunos de sus escritos, en conversaciones que mantuve con él y en aportes de algunos compañeros del camino de servicio.

## **1. Tres aportes destacados del Dr. Alfred Neufeld a la comunidad académica de Teología**

### **1.1 Puso en el centro de su reflexión teológica a la iglesia de Cristo**

Una sencilla mirada al índice de los artículos escritos por el Dr. Neufeld nos revela que en una buena cantidad de ellos reflexiona sobre la Iglesia, y en especial en su relación con la cultura o el mundo que la rodea. Este apasionado interés de tematizar a la Iglesia en sus reflexiones y en sus escritos se sintetiza en la

publicación de su libro “Efesios: una iglesia humana con propósitos divinos”. El título, llama nuestra atención y resalta fuertemente el hecho de que la Iglesia de Cristo en la tierra es primariamente humana. Lo cito: “la debemos ver como humana e imperfecta. Ella no debe buscar el poder terrenal ni un pedazo del cielo aquí en la tierra. Es tan humana, débil e imperfecta que debe luchar en todo tiempo por mostrarse al mundo, a través de la vida sus miembros con los frutos de amor, gozo, paz y paciencia”. Agrega en una parte: “La carta a los Efesios nos presenta una teología concisa y abarcadora respecto a la iglesia. La Iglesia, como agente divino en el mundo, merece toda atención y todo cuidado de parte de los que se llaman cristianos, pues ella como novia es objeto del amor y cuidado de Cristo, y como cuerpo de Cristo es el bien tangible.” (Neufeld, 2006, págs. 9-10) Su amor por la Iglesia marcó sus lecturas y reflexión teológica y aportó valiosos aspectos que nos permiten hoy apreciar en sus escritos lo central que debe ser la Iglesia en la reflexión y práctica de todo buen teólogo cristiano. En un artículo compartido con la Dra. Elfriede de Verón señalan que ser iglesia de Dios significa por lo menos dos cosas. Primero: que Dios es su dueño y su regulador.

Segundo: que Él establece los estándares y le provee una identidad. En estos puntos pueden notarse con claridad los soportes bíblicos de su reflexión respecto a la iglesia. (Verón, 2009 pág. 56) En sus reflexiones y escritos priorizó dar razones fundamentando sus ideas y conclusiones con la Palabra de Dios. Fue un prodigioso conocedor de los pasajes bíblicos sobre el tema.

Permitamos que sus escritos hablen por él. “La iglesia – y mejor aún la iglesia local– es el lugar ideal para desarrollar cultura y sociología cristianas, pues la Iglesia es la nueva humanidad creada de pueblos de diferentes naciones y culturas. Por la obra de Cristo, ellos conviven reconciliadamente. Y todos los integrantes de la Iglesia experimentan transformación por el poder del Espíritu Santo. Es una transformación del corazón y de la mente, y por ende, de mapas mentales y de diseños de vida” (Neufeld 2006, pág. 58). En una utópica descripción de su anhelo acerca de la Iglesia dice: “Reconciliación y vida en paz son el centro del mensaje cristiano y de la venida de Cristo. El Evangelio es completo cuando la reconciliación vertical y horizontal están inseparablemente ligadas. Cristo acerca a gente culturalmente alejada y hostil. Este acercamiento y esta unión ocurren y se manifiestan en la iglesia. En la iglesia hay lugar para diferentes estilos e identidades culturales.” (Neufeld, 2006 pág 73)

Estimo que el Dr. Neufeld llega a la síntesis de su pensamiento teológico respecto de la Iglesia en su libro “Vivir desde el futuro de Dios.” Valiéndose de las imágenes de pueblo, familia, cuerpo, casa, templo, tabernáculo, noviazgo, matrimonio, nación y nueva Jerusalén, describe la esencia de la Iglesia de Cristo en este mundo. Asigna a la iglesia el rol de ser familia, pueblo y nación no por parentesco sanguíneo, sino gracias a la adopción lograda por Cristo para que por fe lleguemos a ser parte de ella. Esta condición de hermanos en la fe y miembros dentro del cuerpo de Cristo nos pone a todos en el mismo nivel de pecadores perdonados y ciudadanos con iguales derechos e igual

herencia. (Neufeld, Vivir desde el futuro, p. 267). Respecto a la composición multicultural de la iglesia expresa que “la iglesia es un pueblo formado por muchos pueblos,” y sobre su relacionamiento con la cultura envolvente finaliza diciendo: “la identificación de la iglesia con la cultura envolvente nunca debe ser tan organizada y tradicional que le haga imposible un rol profético, una existencia periférica y una supervivencia bajo persecución.” (Neufeld, 2006 pág. 331)

Mucho se puede citar sobre los conceptos del Dr. Neufeld respecto a la iglesia. Pero su valoración bíblica y su amor por ella, los demostró en sus escritos y en sus compromisos de servicio a favor de la iglesia. Fue predicador, pastor y un ferviente mentor de personas cuyos valores humanos y espirituales contribuirían al fortalecimiento y desarrollo del pueblo de Dios. La cantidad de pastores y obreros de las iglesias que pasaron por sus clases y contaron con su apoyo son una muestra de su servicio al cuerpo de Cristo.

## **1.2 Hizo de su reflexión teológica un ejercicio pedagógico**

El Dr. Neufeld acumuló un cuantioso conocimiento sobre varios temas y lo vertió en forma práctica y sencilla en aulas y pasillos. A esta cualidad la acompañó con una permanente reflexión sobre la manera más provechosa y contextual de educar. Desarrolló su ejercicio pedagógico en el ámbito de la formación teológica y ministerial con un vivo y permanente interés por la transformación cultural del país. En el año 2002, en la revista Enlace, órgano

informativo oficial del IBA, expresó: “Teología no es la suma de doctrinas correctas caídas del cielo. Es una competencia adquirida que surge del análisis de todos los ámbitos de la existencia humana y su cultura envolvente desde la perspectiva de Dios. Pero no se queda en el análisis. Buena teología nos ayuda a disponer toda la realidad humana a favor de las intenciones de Dios.” (Neufeld, Enlace 2002) En otro de sus escritos leemos: “Mucha tierra queda por conquistar para que el reino de Dios sea la fuerza transformadora de nuestra querida nación. Parte decisiva dependerá de la calidad e integridad de los futuros líderes eclesiales y de los medios adecuados para capacitarlos”. (Neufeld, en 50 años construyendo el Reino de Dios en el Paraguay, p. 35)

Según la biografía escrita por Carlos Barreto y publicada en un obituario se lee que el pequeño Alfred “ya antes de la escuela mostraba una gran capacidad para memorizar y declamar los poemas. Su habilidad sorprendía a la familia; buscaba un lugar y en ese escenario imaginario recitaba con mucha gracia.” (Barreto, 2022 pág 242) Esta capacidad para leer y retener lo leído lo acompañó prácticamente toda su vida. Dios lo dotó de este talento con el cual nutrió su labor pedagógica sin hacer ostentación. En varias ocasiones lo visité en su oficina y lo encontré metido casi literalmente en tres o cuatro libros abiertos. Es que su pronunciada miopía lo obligaba a tener un acercamiento literal al texto para poder leer. Puede que esto lo ayudara a fijar mejor el texto leído, no lo sabemos.

En el tiempo en que se inició como educador en la escuela primaria indígena en Yalve Sanga, una aldea



y centro de formación para nativos del Chaco central paraguayo, nació su gusto por la educación contextual. Al concluir su formación teológica en el Mennonite Brethren Biblical Seminary en Fresno, California retomó su labor docente en el Instituto Bíblico Asunción. Luego de varios años de ejercer la docencia en áreas de Biblia, Historia eclesiástica y Administración de Iglesia y ver los resultados dispares de la formación ministerial, desarrolló su pensamiento pedagógico para la formación de futuros líderes y obreros para el reino de Dios. En el año 2005 en la publicación conmemorativa de una de las entidades auspiciantes del IBA describió su visión para la formación ministerial. En esa publicación Alfred mencionó que en varias ocasiones había dado a conocer su pensamiento sobre la autoidentificación y desafío para el IBA. Le encantaba la formulación de un “cuatro por tres”, formulación que puede que sea masónica o trinitaria. Durante un buen tiempo perturbaron a Alfred atribuyéndole una supuesta vinculación a la masonería. En algunos programas de Radio Obedira, en medio de risas explicó claramente que no había tenido ni tenía vinculación con el gremio del compás y la escuadra. Presumo que esta formulación de “cuatro por tres” le vino por el lado de su amor por los compases y la música. Disfrutaba mucho de la música y sentía un placer especial escuchando ritmos rioplatenses. Apreciaba el compás 4 por 8 del tango y presumo que de allí se inspiró para pensar en el “cuatro por tres” para el diseño de una formulación pedagógica.

Pensando en el énfasis pedagógico para una institución de formación teológica ministerial, y de

manera específica para el IBA, remarcaba que ese énfasis debía ser primero, “bíblico, misionero y anabautista”. Segundo, en cuanto a su alcance debía “crecer en lo académico, en su alcance internacional y en su cercanía a la iglesia”. Tercero, apuntaba a que la labor formativa eclesial debía desarrollarse por medio de una “pedagogía integral que contemple lo cognitivo, afectivo y psicomotor”. Lo ejemplificaba con una frase que repitió en varios círculos de profesores y auspicantes, “la capacitación debe abarcar los ámbitos del saber, del ser, y del saber hacer.” Cuarto, el pensamiento pedagógico del Dr. Neufeld aplicado a la formación ministerial, tampoco descuidaba la manera en que debía ser evaluado el resultado del programa de formación. Los ámbitos a evaluar que mencionaba son “desempeño académico, desempeño socio-comunitario, desempeño práctico ministerial.” (Neufeld, en 50 años construyendo el Reino de Dios, págs. 32-33)

La labor pedagógica del Dr. Neufeld no se limitaba solo a teorizar o formular conceptos. Compartía y dialogaba con pastores sobre la forma más adecuada de preparar a los futuros pastores. En uno de sus escritos hace referencia a una pregunta perturbadora que le había formulado un anciano pastor: ¿Por qué el IBA prepara pastores que después no van a tener empleo y salario digno? Alfred mencionó que “el fantasma de esta pregunta me ha acompañado durante todo mi tiempo de Director. Lentamente se cristalizaron dos respuestas en mi mente” (Neufeld, 2014, pág. 75). La síntesis que acuñó con el tiempo en relación a ese planteo fue que la tarea de producir pastores corresponde a la iglesia local. La función del Instituto Bíblico o de una Facultad de

Teología es dotar de las mejores herramientas al postulante ministerial. También señaló que en Paraguay hay un número muy limitado de Iglesias que pueden sostener dignamente a sus pastores. Por ello alentaba a que el liderazgo de una iglesia se desarrollara entre varios ex egresados del IBA que sirvieran *ad honorem* y ganaran su sustento en entidades de servicio cristiano como Servome, Hábitat, ASCIM, Colegios Cristianos y Medios de comunicación.

Escribiendo en ocasión del cincuentenario del IBA, allá por el año 2014, Alfred señaló y diseñó como una premonición bíblica el lema del IBA “Líderes siervos de impacto”. Escribió: “Los siervos-líderes nacen en las iglesias locales, pero desarrollan y perfeccionan llamado, dones y habilidades en el estudio teológico” (Neufeld, Registro de un peregrinaje, pg. 75). Su ejercicio docente lo practicó aparte de las aulas, más intensamente en pasillos y caminos de la vida. No dejaba pasar a un conocido ex estudiante o pastor sin detenerse y conversar. Contar anécdotas, preguntar sobre avances y progreso de los ministerios. Tenía una prodigiosa memoria para recordar a padres, hermanos y hasta a abuelos de los estudiantes. Siempre relacionaba a las personas por su ascendencia familiar. Esta distendida manera de relacionamiento le daba la oportunidad para remarcar aspectos de vida y formas que se debían considerar para el éxito del ministerio. También le permitía sugerir y hasta imponer actividades que a él le interesaba que se desarrollaran y que sabía que su interlocutor ocasional tenía el potencial de realizar. Esto es lo que pasó en un casual encuentro de Alfred con el talentoso escritor y artista cristiano Nelson

Aguilera. Relata Nelson en la presentación de su novela “La católica y el Hugonote” que por el año 2009 Alfred lo había desafiado a escribir sobre Lutero. Agrega: “Me entregó un montón de libros para leer sobre la vida del controvertido monje alemán. A partir de allí no paré de leer biografías, sermones, libros, novelas sobre el tan mentado monje alemán. En el año 2017 se celebraban los 500 años de la Reforma y me solicitaron escribir una obra teatral. Tuve el privilegio de encarnar a Lutero en la obra que fue puesta en escena en la iglesia Más Que Vencedores”. Nelson concluye su párrafo de presentación diciendo que “El resultado del desafío de Neufeld fue materializado en la obra teatral que compuse: Lutero

¿Hereje a Siervo de Dios?” (Aguilera, 2020, pág 9) Esto es un ejemplo de la práctica pedagógica y pasillera de educar del Dr. Neufeld. Analizaba y reflexionaba sobre la manera más provechosa y contextual de educar, pero su ejercicio pedagógico lo ejerció de una manera práctica y sencilla en aulas y pasillos de la vida.

### **1.3 Concilió en su reflexión teológica una mirada esperanzadora del futuro y el gozo de la vida presente**

Se atribuye al escritor y periodista Mark Twain la frase: “La raza humana tiene un arma verdaderamente eficaz: la risa”. Alfred fue una persona que reía mucho y con ganas. Uno podía escuchar y percibir su presencia a la distancia, por su risa. Esta manifestación de alegría interior la expresaba mayormente cuando escuchaba algún dicho o proverbio popular paraguayo. También

disfrutaba a carcajadas las anécdotas y vivencias pastorales y/o docentes que sus colegas le compartían. El deseo por conocer y descubrir el pensamiento escondido en los proverbios populares del Paraguay lo llevó a un análisis profundo que dio como resultado su tesis doctoral cuya síntesis publicada en español lleva el título de “Contra la sagrada resignación: Cristianización y cosmovisiones fatalistas en el Paraguay. Un análisis histórico, cultural y teológico”. En el prólogo del material se lee “el tema de este libro me ha ocupado ya por unos veinte años” y luego de reconocer a numerosos autores nacionales y expertos en historia y cultura del Paraguay, señala que “los verdaderos descubrimientos se dieron en diálogo con mis estudiantes durante muchos años de docencia en el ámbito de la teología contextual” (Neufeld, pág. 9).

El material al cual hacemos referencia, y que recoge la síntesis del pensamiento teológico y cultural del Dr. Neufeld, muestra su preocupación teológica y cultural. A lo largo de su trabajo explica las razones del porqué el contexto rural paraguayo tiene expresiones fatalistas y arrima la idea esperanzadora y liberadora de una fe cristiana y bíblica. Un extracto del texto dice “Religiosidades populares católicas y evangélicas frecuentemente han hecho del más allá un refugio de escapismos y una fuente barata de consuelos ante las carencias de la vida en el más acá. La proverbial “sagrada resignación” precisamente fomenta una actitud pasiva y conservadora frente al *status quo*”. Lo que señala este párrafo del escrito del Dr. Neufeld es que las resignaciones fatalistas, anidadas en el alma y el pensamiento de muchos paraguayos impiden mirar, ver

o proyectar un futuro esperanzador. Estos pensamientos anulan una mirada optimista hacia el futuro y los lleva a una pasiva resignación, a aceptar las cosas como son, sin incomodarse por ellas, a pesar del sufrimiento que acarrearán.

En su propia vida Alfred enfrentó el futuro con optimismo; más que teorizar sobre ellas vivió, celebró y disfrutó de las bendiciones de la vida. Los proyectos de vida que encaró y los múltiples proyectos a los cuales prestó sus capacidades, le permitieron vivir a plenitud sus ideales y convicciones. Le encantaba escuchar canciones de Mercedes Sosa, en particular la canción “Cambia todo cambia”. Parte de esta canción dice “que, así como todo cambia, que yo cambie no es extraño”. Esta bella y sentida melodía nos invita a meditar en el entorno en que vivimos y a celebrar nuestro propio cambio y el de la vida misma. En un editorial del boletín Enlace del año 1991 Alfred escribe: “Se nos va un año apasionante: el colapso del comunismo en Rusia, la guerra del golfo, Filizzola intendente, la destrucción de armas nucleares, una nueva constitución para el Paraguay. Lo dijo Hernán Bucchi, el super ministro de hacienda de Chile: Los cambios contemporáneos son tan rápidos, que aquel que no corre, queda atrás”. (Neufeld, Enlace, 1991). Esta mirada amplia del contexto le permitió entender los tiempos presentes y ver un futuro esperanzador. En la conclusión de un escrito suyo, uno puede percibir esta mirada apasionada por el porvenir: “Nuestro evangelio debe ser mucho más que una nueva forma de religiosidad. Debe ser un proyecto de vida, una visión del futuro, una fuente de

sentido, una cura definitiva del vacío existencial”. (Nuefeld, Enlace 1999).

A sus vivencias pastorales y docentes unió alegría y pasión. Vivía a plenitud cada viaje que realizaba con sus estudiantes y se involucraba personalmente en la solución de situaciones críticas. Recuerdo una experiencia en un viaje de fin de año a Uruguay. Nuestro destino de alojamiento era un campamento de iglesias y a nuestra llegada nos sorprendió el estado de abandono del lugar. Las malezas habían invadido el predio y algo convenía hacer para hacerlo más habitable, aunque fueran solo algunos pocos días de alojamiento. A la mañana siguiente a nuestro arribo, a temprana hora, vimos a Alfred retornar de su caminata matutina con un par de machetes, palas y rastrillos al hombro muy dispuesto a iniciar la tarea de limpieza con los estudiantes. En unas horas el lugar lucía distinto. No lo escuché protestar o despotricar contra esta situación. Hizo lo que requería la situación. Aún luego de varios años, algunos estudiantes involucrados en esa experiencia recuerdan ese momento aleccionador. Su reflexión teológica y su estilo de vida fueron una postal hacia el futuro.

El sinfín de relaciones que cultivó en el mundo cristiano evangélico le permitió participar de la redacción de la confesión de fe que sirviera a toda esta generación en los cinco continentes. Recordando esta experiencia narra en la publicación anual del IBA “Escribir una confesión de fe que pueda ser útil a los 5 continentes es una tarea fascinante. La tarea fue encomendada por la Alianza Mundial de Iglesias Hermanos Menonitas a un equipo de siete teólogos,

todos involucrados en docencia universitaria, y provenientes de lugares tan distantes como Japón, India, Congo, Brasil, Alemania, EEUU, y Paraguay. Vivimos juntos dos jornadas apasionantes de trabajo, días intensos de redacción y labor, pero también días vivos llenos de humor” (Neufeld, Enlace, 2003).

El aprecio por la buena comida, su pasión y afecto por los niños, su mirada atenta a los menos favorecidos y a darse la libertad de disfrutar ciertos gustos en vida caracterizaron su rutina cotidiana. Esto nos permite afirmar que vivió a plenitud su teología mirando con esperanza el futuro, sin dejar de disfrutar de las cosas bellas que nos da el presente en la vida.

Cuando el cáncer tocó su cuerpo e inició su largo periplo de visitar consultorios y laboratorios, supo con mesura encaminar sus responsabilidades ministeriales. No le fue fácil a familiares y amigos, ni a su médica de cabecera, doblegar su espíritu y su pasión por estar allí donde deseaba estar. Cuando el cáncer reapareció, estaba a punto de celebrarse el aniversario 25 de la Universidad Evangélica del Paraguay, donde él era Rector. El día de la graduación y de los festejos por el 25° aniversario de la UEP tuvo que ser hospitalizado de urgencia. Se empezó a notar que sus fuerzas y su salud menguaban. Como toda persona que amaba y disfrutaba la vida, tuvo que enfrentar la lucha no solo por recomponer su físico, sino también por equilibrar sus emociones. Fue un tiempo de soledad y retorno a la comunión consigo mismo y con su Dios. Por indicación médica se le privó de socializar y en este tiempo su fiel compañera y esposa lo asistió y lo ayudó a reencontrarse con su nueva realidad. Durante este



período de convalecencia se me permitió visitarlo. Lo encontré en su cuarto de lectura con los hombros caídos y el rostro convaleciente. Con voz firme me expresó: “Aquí estamos con Wilma leyendo pasajes de las Escrituras, orando y cantando a nuestro Señor”. Me transmitió una sensación de paz y de esperanza. Unos meses después salió de ese reposo forzado y reinició sus corridas, sus planes y el cultivo de sus relaciones mirando al futuro y disfrutando siempre del presente.

## **Conclusión**

Los amplios conocimientos bíblicos, teológicos y contextuales, unidos a su pasión y al cultivo de relaciones interpersonales son los aspectos que resaltan en esta aproximación al pensamiento teológico del Dr. Alfred Neufeld. Esas son las huellas que ha dejado. Habrá que ver si nuestra generación tiene el privilegio de ver a algún otro sabio maestro que camine con libertad y energía sobre esas pisadas, para la gloria de Dios y de su reino aquí en la tierra.

## **Bibliografía**

Aguilera, Nelson. *La católica y el hugonote*. Asunción, Arandurá editorial. 2020

Enlace, *Órgano informativo del Instituto Bíblico Asunción*. Publicación anual. Asunción, IBA.

Florentín Martha y Flavio, Editores. *Iglesia Evangélica Hermanos Menonitas: 50 años construyendo en Reino de Dios en el Paraguay*. Asunción: CEIPHM, 2005

Florentín Martha y Flavio, *Sembradores de Libertad*. Asunción, Imprenta AGR. 2022

Martens, E. y Klassen, P. (2009) *Conociendo y viviendo tu fe: un estudio de la confesión de fe*. Asunción: Editora Litocolor

Neufeld, A. (2006) *Contra la sagrada resignación: Cristianización y cosmovisiones fatalistas en el Paraguay un análisis histórico, cultural y teológico* Asunción, El Lector

Neufeld, A. (2006) *Efesios: Iglesia humana con propósitos divinos*. Asunción: Instituto Bíblico Asunción.

Verón, E. y Neufeld, A. “*La iglesia: El pueblo de Dios*” en *Conociendo y viviendo tu fe* (2009) Asunción, Editora Litocolor.

Wall, V. y otros (2014) *Registro de un Peregrinaje*. Asunción. Instituto Bíblico Asunción.

### **Autor**

Flavio Florentin es docente en el IBA. Tiene un doctorado en Historia. Además, es pastor de la Iglesia Hermanos Menonitas Cristiana de la Paz en Asunción.